

I  
E  
L  
A

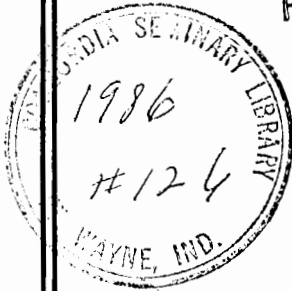
# REVISTA TEOLOGICA

RECEIVED

FEB 16 1987

PUBLICACION

DEL



## SEMINARIO CONCORDIA

... crezcamos en todo en aquél que es  
la cabeza, esto es, Cristo.

Efesios 4: 15

1986

-

Número 126

## ¿POR QUÉ ESTUVIMOS AQUÍ?

## ¿A QUÉ VAMOS AHORA?

Reflexión en ocasión de la clausura del año lectivo 1986 en el Seminario Concordia.  
Prof. Claudio L. Flor.

Cuando llegamos aquí, llegamos en una situación de despedida. Era al final del primer semestre. Ahora que estamos otra vez en una situación de despedida, terminando el año lectivo, aprovechamos para reflexionar sobre:

1. ¿Por qué estuvimos aquí? y
2. ¿A qué vamos ahora?

Comencemos nuestra reflexión a partir de Juan 6:35, que dice: "Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás."

¿Cuántas veces usted se alimentó hoy? ¿Sabía usted que casi 1/3 de la humanidad no se alimentó hoy, o lo hizo tan pobremente que el alimento no suplió las necesidades corporales básicas para la mantención del nivel mínimo de vida normal? ¿Sabía usted que durante esta reflexión, millares de personas de diversas partes del planeta estarán muriéndose de hambre?

Es importante leer algunas veces las estadísticas del hambre. La situación es asombrosa. No obstante toda la tecnología que hay en el área de la alimentación, jamás, en ninguna otra época, murió tanta gente de HAMBRE. Una de las causas apuntadas: EL PROPIO HOMBRE, que en forma egoísta distribuye mal la riqueza, y retiene injustamente lo que no le pertenece a él solo.

El contexto del versículo leído también gira en torno del hambre. En Juan 6:1-15 se dice que Jesús fue al otro lado del mar de Galilea, y le seguía gran multitud. Subió Jesús a un monte y se sentó con sus discípulos. Mirando la gran multitud hambrienta, en esta ocasión alimentó a 5.000 personas. Jesús de ninguna manera subestimó el hambre. Trató de saciarla. (Es el único milagro de Jesús que está registrado en los cuatro Evangelios.)

Al día siguiente, la gente, otra vez con hambre, se acordó de buscar a Jesús. Siguiendo sus pasos, lo encontraron al otro la-

do del mar de Galilea (Juan 6:25-35).

Conviene que destaquemos este detalle:

Jesús no subestimó el hambre. Trató de saciarla.

Jesús aprovecha la situación crítica en que se halla la gente no para hacer una nueva multiplicación de panes; tampoco para presentar soluciones políticas, ideológicas o sociales para el hambre física. Aprovecha el momento para mostrar que si esta hambre es mala y mata, hay una especie de hambre que es todavía peor, que mata mucho más, pues mata eternamente. La falta de alimento espiritual, que es CRISTO, priva de vida en su más pleno significado y determina la muerte eterna.

Jesús se muestra a sí mismo como el alimento (pan y agua) que sacia el hambre, engendrando vida, y vida en su más pleno significado.

Jesús es pan y agua. Pan y agua son símbolos de vida. Es por esto que Jesús dice de sí mismo, en Jn. 14:6 : "Yo soy la vida". A partir de esto, podríamos enumerar razones en apoyo a nuestro primer punto de reflexión: "¿Por qué estamos aquí?"

El hecho de estar aquí presupone que hayamos experimentado lo que significa para nosotros el pan y el agua de vida. Nuestra hambre fue saciada. Estamos en Cristo y él en nosotros, alimentándonos continuamente. Tenemos nueva vida, operada en nosotros por el Espíritu Santo (Ro. 6:4) y recibida por la fe (1 Jn. 5:12; Jn. 5:24). Ahora, llenos de vida, no tratamos de huir de la realidad cotidiana, para refugiarnos en la indiferencia y el escepticismo estoicos o gnósticos. Esta nueva vida se expresa en la práctica del AMOR (Jn. 15:9-17; 1 Jn. 3:14) y en la ALEGRÍA (Jn. 16:20-24). Ahora servimos a Dios. Deseamos servir a nuestro prójimo de modo responsable, sea cual fuere la situación histórica en que se encuentre. Ya no vivimos para nosotros mismos (Pablo: Ro. 14:7; 2 Co. 5:15). Es importante notar que en el Nuevo Testamento, el verbo VIVIR (zeen) es empleado constantemente con el caso-Dativo y la preposición 'syn' (=con), o sea, VIVIR PARA, VIVIR CON, lo que nos enseña que el 'vivir para' y 'vivir con' pertenecen ahora a la propia estructura de la vida. Entonces, 'vivir no para uno mismo' significa tener una actitud de AMOR para con los demás (Ro. 13:8-10; 14:11). Significa vivir una vida de servicio, compartiendo con los hambrientos el PAN y el AGUA de vida.

A base de lo dicho, no podemos llamar Seminario al local físico, sin los que en él están: estudiantes, profesores, empleados. Así que cuando ustedes se van, parte del Seminario también se es tará yendo, y el Seminario tendrá extensiones en casi toda la Argentina.

También tenemos que mirar el Seminario mismo desde dos puntos de vista:

a) Es una COMUNIDAD ACADÉMICA. Situándonos en él como una comunidad de estudios, tenemos un especial privilegio de prepararnos con dedicación exclusiva, con una participación especial, y en un nivel más completo para el SERVICIO de compartir con los necesitados el ALIMENTO QUE DA VIDA.

Aquí hemos tenido oportunidad de conocer el ALIMENTO de un modo más completo, conociendo con profundidad sus características, su importancia, origen y destino. Trabajamos en el espíritu de Jn. 5:39 : "Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí."

También aprendemos a diferenciar el mal alimento del bueno, o del ALIMENTO. La historia de la iglesia nos ha mostrado que muchas veces la gente ha ingerido aguas de hiel (Jer. 8:14) y buscado agua en cisternas rotas (Jer. 2:13), olvidándose de la FUENTE DE AGUA VIVA (Jer. 2:13). Hizo falta el buen alimento.

También aprendemos las mejores formas de llevar este alimento y cómo presentarlo de manera adecuada. Servir alimento no elaborado a una persona puede no ayudar en nada. Hay que enseñarle cómo preparar el alimento para que éste pueda saciar su hambre.

También estudiamos el contexto de aquellos a quienes llevaremos el alimento. La educación teológica siempre se mueve entre estos dos polos: la verdad de Jesucristo y el contexto concreto; el alimento y la realidad a la cual va.

b) El Seminario también es una COMUNIDAD DE FE. Nuestro diario VIVIR PARA necesariamente reflejará la abundante alimentación que tuvimos. Cuando esto no acontece, hay serios problemas en la medida en que los contenidos académicos no están cumpliendo sus objetivos.

Finalmente, ahora que partimos, ¿a qué vamos?

Jn. 10:10 : "... yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia." Jesús vino primero. Ahora vamos nosotros. Vamos porque el mundo tiene hambre. Entonces vamos como portadores de VIDA. Vamos a compartir la que tenemos en ABUNDANCIA, y que por la división no disminuye, sino que se multiplica. Por esto vamos a compartir y enseñar a compartir, para que muchos tengan el privilegio de ser alimentados y, a su vez, de alimentar a otros. No puedo entender que alguien que recibió el PAN y el AGUA de la vida y los recibió en abundancia, no sienta la necesidad de saciar el hambre de los hambrientos.

Hemos recibido en medida sobreabundante el ALIMENTO que nos da vida. Hemos sido capacitados para ahora compartirlo en forma de ministerio especial. No necesitamos recorrer grandes distancias para encontrar gente que tiene HAMBRE y SED. Nuestra tarea es gigantesca y URGENTE.

¿Sabía usted que por lo menos 2/3 de la humanidad tiene hambre espiritual? ¿Sabía usted que durante esta reflexión, millares de personas murieron de hambre de la VERDADERA VIDA - Cristo? ¿Sabe usted una de las causas? EL PROPIO HOMBRE, que en forma egoísta e injusta retiene lo que no le pertenece solamente a él. Nuestra tarea es urgente. No seamos nosotros responsables por el hambre en el mundo, por retener el PAN y el AGUA de la vida. ¡Que nuestro Dios y Padre nos auxilie en nuestro ir! Amén.

Oí la voz del Salvador decir: "Venid, bebed; yo soy la fuente de salud que apaga toda sed."  
Con sed de Dios, del vivo Dios, buscando a mi Emanuel, lo hallé: mi sed él apago, y ahora vivo en él.

Culto Cristiano, himno 202, estr. 2.

\* \* \* \* \*